LITORALPRESS

Fecha: 02-12-2024
Medio: La Tercera
Supl. : La Tercera
Tipo: Noticia general
Título: Trump debe llegar a un acuerdo con Venezuela: más petróleo para menos migrantes

Pág. : 13
Cm2: 777,4
VPE: $ 7.734.732

Tiraje: 78.224
Lectoría: 253.149
Favorabilidad: No Definida

FOTO: REUTERS

►El presidente electo Donald Trump asiste a un evento de campaña, en Allentown, Pensilvania, EE. UU., el 29 de octubre de 2024.

Trump debe llegar a un acuerdo con Venezuela: más petróleo para menos migrantes

Los esfuerzos de lobby presionan para negociar con Nicolás Maduro en lugar de buscar un cambio de régimen.

Kejal Vyas y Patricia Garip/The Wall Street Journal

Los ejecutivos petroleros y los inversionistas en bonos estadounidenses están instando al presidente electo Donald Trump a que abandone su política de primer mandato de máxima presión sobre el hombre fuerte de Venezuela, Nicolás Maduro, y en su lugar alcance un acuerdo: más petróleo por menos inmigrantes.

El discreto esfuerzo de cabildeo se produce en un momento en que Maduro endurece su control autoritario sobre el país con amenazas de arrestar a más activistas de la oposición. Todavía impugnan las elecciones de julio, en las que el régimen de Maduro se atribuyó la victoria sin presentar pruebas.

Algunos empresarios como Harry Sargeant III (un multimillonario donante del Partido Republicano conocido por jugar golf en el club Mar-a-Lago de Trump un día y volar a Caracas al siguiente) están tratando de mostrar a la administración entrante lo que -dicen- son las ventajas de negociar con Maduro en lugar de tratar de derrocarlo.

La semana pasada, un cargamento de asfalto venezolano de Global Oil Terminals, parte de un conglomerado de Florida fundado por Sargeant, aterrizó en el puerto de Palm Beach, a solo unas millas de la residencia de Trump en Florida. Fue la primera entrega de asfalto de Venezuela al puerto desde que la primera administración de Trump impuso sanciones petroleras a principios de 2019.

El envío, que fue posible gracias a una licencia que el Departamento del Tesoro (bajo la presidencia de Biden) dio a algunas compañías petroleras para reiniciar operaciones en Venezuela, un país rico en petróleo, pone de relieve el argumento de los defensores de un cambio de política. Dicen que llegar a un acuerdo con Maduro reduciría la migración y ayudaría a moderar los precios de la energía en Estados Unidos.

Un acuerdo también ayudaría a controlar a adversarios como China y Rusia, que ganaron terreno en Venezuela tras las sanciones económicas de Estados Unidos que prohibieron a las empresas estadounidenses extraer y transportar crudo venezolano.

El objetivo de restaurar la democracia en Venezuela, piedra angular de la estrategia de recompensas y castigos de Washington en los últimos años, sería menos prioritario por ahora, dijeron personas que promueven lo que llaman un enfoque más pragmático.

"Es indiscutible que el renovado flujo de asfalto venezolano de alta calidad y bajo costo a EE.UU. ha sido un beneficio para el contribuyente estadounidense", dijo Harry Sargeant IV, presidente de Global Oil Terminals e hijo del fundador, sobre el cargamento de 43.000 barriles de asfalto líquido, suficiente para pavimentar unas 55 millas de carreteras.

"Ha sido un golpe para nuestros competidores estratégicos porque, bajo las sanciones, estos barriles se convirtieron en combustible para calefacción con grandes descuentos que simplemente subsidiaban la economía china", dijo.

El propio Maduro ha propuesto un reinicio con Washington. "En su primer gobierno, las cosas no nos fueron bien con el presidente electo Donald Trump", dijo en un reciente discurso televisado. "Este es un nuevo comienzo, así que apostemos a que sea un triunfo para todos".

Varios empresarios estadounidenses que viajaron a Caracas a principios de este año y se reunieron con Maduro y su círculo íntimo dicen que los venezolanos estaban convencidos de que Trump ganaría las elecciones estadounidenses y se relacionaría con Maduro de forma similar a como lo había hecho con los líderes de Corea del Norte y Rusia.

Los venezolanos creen que al facilitar el suministro de petróleo a Estados Unidos y aceptar los vuelos de deportación estadounidenses que habían sido suspendidos des-

LITORALPRESS

Fecha: 02-12-2024
Medio: La Tercera
Supl. : La Tercera
Tipo: Noticia general
Título: Trump debe llegar a un acuerdo con Venezuela: más petróleo para menos migrantes

Pág. : 14
Cm2: 790,1
VPE: $ 7.860.224

Tiraje: 78.224
Lectoría: 253.149
Favorabilidad: No Definida

pués de que fracasaran las negociaciones con la administración Biden, Maduro podría ayudar a cumplir los principales objetivos políticos de Trump de deportar a los migrantes venezolanos, según personas familiarizadas con el pensamiento del régimen.

Karoline Leavitt, portavoz del equipo de transición de Trump, dijo: "El pueblo estadounidense reeligió al presidente Trump porque confía en él para liderar nuestro país y restablecer la paz mediante la fuerza en todo el mundo. Cuando regrese a la Casa Blanca, tomará las medidas necesarias para hacer precisamente eso".

Venezuela presenta uno de los desafíos de política regional más espinosos para el gobierno entrante de Estados Unidos. La mala gestión económica, la corrupción y los abusos a los derechos humanos durante el gobierno de Maduro provocaron el éxodo de casi ocho millones de migrantes, de los cuales unos 700.000 se encuentran ahora en Estados Unidos.

Algunos economistas y exdiplomáticos dicen que las sanciones económicas destinadas a asfixiar financieramente al régimen no solo no lograron derrocar a Maduro, sino que también ayudaron a exacerbar la salida de migrantes al devastar aún más una economía que depende en gran medida de las exportaciones de petróleo.

"El desafío es cómo desenredarse, a sí mismo y a Estados Unidos, de un enfoque político que fracasó completamente en generar un cambio político en el país, empobreció a más personas y aceleró la migración de millones de venezolanos", dijo Thomas Shannon, exdiplomático estadounidense de alto rango en América Latina.

Las encuestas muestran que muchos más venezolanos se irán del país si Maduro permanece en el poder. El dictador se dispone a asumir su tercer mandato de seis años apenas diez días antes de que Trump regrese a la Casa Blanca.

En los últimos días, el régimen ha aumentado las amenazas de arresto contra María Corina Machado, la principal líder de la oposición del país. Machado se escondió después de encabezar un esfuerzo popular para recolectar y publicar manualmente las papeletas electorales que el régimen mantuvo en secreto y que mostraban que Maduro perdió las elecciones de julio por un margen de 2 a 1.

El miércoles, el gobierno de Biden agregó a 21 funcionarios de seguridad y de gabinete venezolanos a la lista negra financiera del Departamento del Tesoro de Estados Unidos, por complicidad en fraude electoral y represión. Un total de 180 personas del círculo íntimo de Maduro han sido sancionadas por Washington.

El candidato rival de Maduro, Edmundo González, a quien Estados Unidos reconoció como el legítimo ganador de las elecciones, huyó a España tras enfrentar amenazas de detención. González dijo que planea regresar pronto para reclamar el asiento presidencial, a pesar de que Maduro sigue teniendo todos los resortes del poder, desde los tribunales hasta el ejército.

FOTO: REUTERS

►El presidente venezolano, Nicolás Maduro, habla en medio de las elecciones presidenciales, en Caracas, Venezuela, 3 de agosto.

La oposición está convocando manifestaciones masivas para el 1 de diciembre e insta a la administración Trump a mantener su línea dura contra Maduro.

En los últimos años, la administración Biden alivió las sanciones económicas en un intento fallido de convencer a Maduro de celebrar elecciones libres y justas.

Ana Rosa Quintana, ex asesora republicana del Congreso sobre asuntos del hemisferio occidental, dijo que Trump dará prioridad a controlar la migración y los flujos de drogas que salen de Venezuela, así como a liberar a los prisioneros estadounidenses detenidos en el país, mientras combate la influencia de China e Irán en la región.

Pero una postura más blanda con Maduro, dijo, parece poco probable. "No va a ser fácil para él, eso es seguro", dijo. "No me preocuparía de que la administración Trump cayera en ese tipo de trampa".

Decenas de inversionistas petroleros y tenedores de bonos occidentales, que poseen miles de millones de dólares de deuda venezolana en mora, viajaron a Caracas a principios de este año para evaluar las perspectivas comerciales en caso de un avance bilateral.

Ansioso por revitalizar la otrora próspera industria petrolera de Venezuela, Maduro ofreció la posibilidad de acuerdos ventajosos a los inversores que pudieran ayudar a persuadir a Estados Unidos de que ponga fin a las sanciones, según informó anteriormente The Wall Street Journal. Algunos fueron agasajados con whisky y carne en el exclusivo club campestre de la capital venezolana, y dijeron que estaban impresionados por una ciudad libre de delincuencia y carreteras bien pavimentadas.

"Iba andando a las reuniones, tomaba un taxi compartido. Me sentí totalmente normal, como si hubieran limpiado el lugar", dijo un inversor estadounidense al relatar una visita reciente.

Durante la campaña, Trump aludió con frecuencia a Caracas, otrora un foco de homicidios, como un lugar seguro e incluso bromeó diciendo que se mudaría allí si perdía las elecciones estadounidenses. Esos comentarios alimentaron las especulaciones entre algunos inversores de que Trump estaría abierto a dar un giro de 180 grados en su postura sobre Venezuela.

Pero las esperanzas de un cambio de política sufrieron un revés cuando Trump nominó al senador republicano de Florida, Marco Rubio como su secretario de Estado. Rubio ha defendido durante mucho tiempo una dura presión internacional contra Maduro y otros regímenes autoritarios en las Américas.

Otros enemigos acérrimos de Maduro también tienen influencia en el equipo de transición de Trump, incluido el ex asesor de seguridad nacional Mauricio Claver-Carone, así como Elon Musk, quien había apoyado a la oposición y desafió a Maduro a una pelea en medio de las disputadas elecciones venezolanas. Algunos republicanos prominentes, como el ex contratista de defensa Erik Prince, han estado presionando al gobierno de Estados Unidos para que aumente la recompensa de US$15 millones que tiene sobre Maduro por presunto narcoterrorismo a US$100 millones. Maduro ha rechazado las acusaciones de Estados Unidos como parte de una campaña de desprestigio para desestabilizar a su gobierno.

A principios de este mes, la Cámara de Representantes de Estados Unidos aprobó un proyecto de ley bipartidista que prohíbe a Washington contratar a cualquier persona que tenga tratos comerciales con Maduro o cualquier gobierno venezolano sucesor que no sea considerado legítimo por Estados Unidos. Uno de los patrocinadores del proyecto de ley es el representante Mike Waltz, de Florida, elegido por Trump para asesor de seguridad nacional.

Por ahora, los nombramientos ponen en duda el futuro de las licencias especiales que la administración Biden otorgó a algunas compañías petroleras para reanudar sus operaciones en Venezuela, incluidas Chevron y Global Oil.

Personas familiarizadas con el asunto dicen que hay más de 150 otras solicitudes de licencias que recaerán sobre el equipo de Trump una vez que asuma el cargo.

David Smolansky, exalcalde de un distrito de Caracas ahora exiliado en Washington, advirtió que aliarse con Maduro no ayudará a aliviar los flujos migratorios.

"En el caso de Venezuela, es una dictadura brutal", afirmó. "No importa si se produce más petróleo. La gente va a huir por culpa de Maduro". ●